

su discrecion avivar el merito. No quiere que sea milagro dado, sino milagro merecido; y dispone que nuestras ansias entren a la parte en sus maravillas.

69 Pero no se si diga que es tan discreto en sus maravillas, que es corto, o largo, como lo son con Antonio. Este reparo ultimo por ser de mi venerado Agustino.

70 Resucitaron a dos difuntos niños Elias, y Eliseo; pero siendo iguales los prodigios, fueron muy contrarias las acciones. Elias para resucitarle, se estiende, y alarga: *Expandit se*. Eliseo se estrecha, y encoge: *Incuravit se*. Advirtió la contradiccion el insigne Agustino. No fueron casualidades, sino medir los milagros por la vara de las obligaciones. Elias debía a la madre del resucitado niño, y averle hospedado, y darle todo su alimento, sin reservar la menor porcion para si. Eliseo debía a la madre del niño, muger rica, y averle señalado un aposento pequeño para hospicio: *Faciemus ei Canaculum parvum*. Pues los milagros, dice Agustino, corresponden a los hospicios, a la muger, que se da a Elias todo quanto tiene, se alarga Elias para resucitar a su Hijo. A la muger, que le señala a Eliseo un pequeño hospicio, se encoge Eliseo. A hospicio largo se alarga el uno; y a hospicio pequeño se encoge el otro: porque al mismo passo de los servicios, se encogen, o alargan en sus milagros los Santos.

71 Que largo procederá Antonio con esta nobilissima devocion que le celebra, pues aviendole dado su amante corazon por hospicio, alargará su participada Omnipotencia Antonio. Estrecha ley es de mi respeto aver de poner silencio a mi obligacion; pero Antonio mio, desconfiada mi silencio, como espero; que aver suspendido hasta ahora el beneficio, será discrecion para refinar el merito.

72 Pero quien avrá, que no le deba algun beneficio? Quien será tan desdichado, que no aya experimentado su patrocinio? Pues el medio mejor de merecerle la continuacion de sus milagros, es agradecerle los recibidos; porque si nos dexan esclavos sus favores, solo con agradecerlos, quedaremos libres.

73 Un Angel avia desatado a Pedro

las prisiones; pero ignorante Pedro de su dicha, no conocia la libertad de su cadena: *Nesciebat*. Empieza a agradecer el favor, y conoce su libertad: *Nunc scio vere*: porque no aver agradecido, le dexaba preso; el agradecimiento le puso libre. En la misma libertad conoce los grillos del beneficio; pero en el mismo agradecimiento, halla la libertad de su cautiverio.

74 No pretendemos, Antonio mio, ser agradecidos para librarnos de ser tus esclavos; antes el agradecer aumenta la esclavitud; pues ilustrarnos para el agradecimiento, es otro mayor beneficio.

75 Hasta aqui, Antonio mio, ha podido llegar medrosamente cobarde de tanta luz, mi obligacion. Mal dixi, que llego hasta aqui; que si ignoran margen vueitros elogios, tambien la desconocen mis afectos.

76 Dueño os ventura todo el universo, porque está por su culpa perdido. Pues donde reside la nobleza de vuestro brazo, que no dilata para remediaros su imperio? O renunciad el oficio, o venga el remedio; que no admite lo sagrado titulos para el ocio.

77 Todo quanto tenéis, Antonio mio, mas es para beneficio, que para vuestros lucimientos. Vna Sal que preservava: Vna Luz que guia: Y vna Ciudad que ampara. Preservad como Sal la corrupcion de vuestras costumbres: Iluminad como Luz nuestros discursos para los aciertos: Amparad como Ciudad noble a quantos se amparan devotos en el territorio de vuestros respetos. No puede vuestra hidalguia tener olvidada la ilustrissima devocion que oy os celebra: Si dilatais sus ansias debo creer, que no es negaros a lo deseado, sino hazer discreto, que sea mas merecido. Darnos a todos vna interior luz para que detestando nuestros vicios, no atrañemos vuestras piedades: que troquemos las admiraciones de vuestros prodigios en servicios para merecerlos: que conmutemos lo admirado, en devoto; el entendimiento, en carino, para que debiendo a vuestra poderosa intercesion la gracia, os acompañemos dichosos en eternidades de gloria.

Amen.

\*\*\*

# ORACION DE SANTA TERESA DE IESVS.

EN EL CONVENTO DE SANTA ANA:

*Simile est Regnum Calorum decem Virginibus*. Seq. S. Evang. sec. Matth. cap. 25.

*Caro mea verè est cibus*. Seq. S. Evang. sec. Ioan. cap. 6.



Abiar de la discrecion, y la pureza los labios impuros de vna ignorancia, o es agravio del assumpto, o improporcion del instrumento. Confieso, Teresa, y lloro mis conocidos defectos. Pero anima mi osladia saber, que la mas obscura noche, dice David, que predica las glorias de su Criador. *Et non nobis indicat scientiam*; porque sabe hazer el Cielo a la mas obscura noche de la ignorancia, Predicadora de la luz del dia.

Era breve laurel a las glorias de Teresa, que la predicaran los dias con sus luzes, sino la celebraran tambien las noches con sus obscuridades. Siete dias la han celebrado, y han sido dias grandes por lo lucido. Alternativa precisa es, que después de tanto dia venga siquiera vna noche. Pero glorias soberanas, ni aun toda la noche con sus sombras puede obscurecerlas.

3 Nunca se diviso en lo humano mayor gloria, que en la cumbre del Taboer ardiendo la montaña en luz; pero no faltó lunar, en tanto resplandor. Lunares son, o borrones de la Esfera las nubes; y se miró vna nube entre tanta Magellad; Pero advierte el Texto, que era lucida, *Nubes lucida obumbravit eos*. No era el lucimiento condicion de la nube, sino impresion, y influxo del glorioso resplandor; porque en glorias de montes Soberanos, no es tan poderoso lo tenebroso para obscurecer lo lucido, como es lo lucido para iluminar lo tenebroso.

4 Llegue a besar reverente el pie a la alta cumbre del reformado Monte Carmelo la nube de mi discurso, que nada defraudará a su resplandor mi sombra; pues al despendio de tantos rayos se bolverá lucida. Lleguen a su Cielo mis borrones, para que deban a su influxo parecer luzes; que a la cordedad de mi animada tierra tocan cambiar obscuridades; a la luz de Teresa, y del Monte, hazer, que parecian resplandores. *Nubes lucida*.

5 Para tan alto buelo, como llegar a los pies de Teresa, necesito de todo el patrocinio de la gracia. Mi Señora me la concederá, si la acordamos su Dulcissimo Nombre.

AVE MARIA.





Simile est Regnum Calorum decem Virginibus. Seq. S. Evang. secund. Matth. cap. 25.

Caro mea verè est cibus. Seq. S. Evang. secund. Ioan. cap. 6.

EL Norte del Evangelio, es comparar el Cielo à la Virgindad. Poco es para Teresa ser Cielo: mas pide su entendimiento, y cariño. Tres prendas califican el amor, dixo profundo Tertuliano, vnion, operacion, y pafion; porque estas tres componen el amor en Christo. Por sus dilexit nuestro amor se vnio à nuestra humanidad. Por nuestro amor predicò, y obrò. Por nuestro amor murió en vna Cruz. Porque vnion, operacion, y pafion son las tres insignias de vna amante voluntad.

7 Refiere la Bulla de Gregorio XV. canonicando à Teresa la aparicion de Christo, y eleva tres circunfancias. La dà Christo à Teresa la diestra mano de Esposo, y dize sera todo suyo. La intima, que como Esposa suya ha de zelar su honra. Y la encit vique ad mortem, & Desposorio. En la mano estrecha, que la dà, se mira la vnion. En zelar su honor, la operacion. En el Clavo, la Pafion. Estas tres insignias del amor, compondràn à mi Oracion tres Puntos. El primero será la vnion mas amante. El segundo será la operacion mas inteligente. El tercero, será la Pafion mas noble.

PUNTO PRIMERO.

8 Cioso será probar, que Teresa tuvo la Vnion mas amante. Vivio amorosamente vnida, quando fu Esposo en el aspecto se afectaba mas desviado. Veinte y dos años amò entre sequedades, y desdese. Y si el mayor martyrio del cuerpo perturn, & tu fevra dias, vn martyrio de alma se effientota mea: de en años. Solo para el corazon de Teresa se guardaron tormentos de amores, para que fuesen nobles hasta los tiranos.

9 No tengo de ponderar esta vnion fabida, sino vna estrechez algo ignorada. Elijo las voces repetidas para exordio. No pretende Teresa vnirse con el amado para las glorias, sino vnirse para las penas: Aut pati, aut mori, exclama su amor. O padecer, ò morir; porque fuera morir el dexar de padecer.

10 Parece, que con la fuerza del amor,

no acierta con la sentencia; porque no ha de dezir, ò morir, ò padecer; sino, ò morir, ò vivir, que son los correlativos opuestos. Esto es en leyes de naturaleza, pero no de fineza amorosa. Alienta Teresa otra nueva vida. Debe dezir, ò morir, ò padecer, porque el padecer, era su vivir, quando fu morir era el dexar de padecer. En leyes naturales, se vive respirando: en edictos de amor, se vive padeciendo; porque si à otros Santos dàn la muerte los tormentos, à Teresa dàn la vida los martyrios. La razon es, que como vnida con Dios, parece muda, como si fuera Soberrana, las condiciones à lo mortal. La tierra en manos de Dios (como se viò en la curacion del Ciego) alumbrava: el lodo, que naturalmente ciega, ilumina. Pues los tormentos en Teresa no matan, sino alimentan. El pan, que por Suprema sentencia, es sudor del mundo, se muda en aquella Hostia en plato del Cielo. Siendo el padecer penson de la vida humana, se buelve en Teresa alimento de su vida; porque es privilegio divino transformar las penas de la miseria, en alimentos de la gloria.

11 Parece, que la disgustaban à Teresa los favores. Todas las visiones, que obligada del precepto, escribe en sus prodigiosas obras, las refiere como vergonzosa. Quando escribe sus imperfecciones, y venialidades (y qual las abulta) quando refiere olvidos, entonces se nombra. O fineza como tuya! Dexar al silencio los favores, y explicar tanto los desdenes.

12 Tres vezes refieren los Evangelistas, que habló Christo à su Madre, en el Templo, en las Bodas, y en la Cruz. Y aunque causa admiracion no escribir, que la habló mas, admira mas lo que la habló. En el Templo la dize, que no sabe el Mysterio soberano de averse perdido: Nescitis. En las Bodas se escufa de obrar la maravilla, con que no es su honra: Nondam venit hora mea. En la Cruz la llama desnudamente Muger: Mulier, y la priva de la dulçura de Maria, y los respetos de

Ioan. 9. v. 7.

Gen. 3. v. 19. Ioan. 6. v. 58.

Luc. 2. v. 45. Ioan. 2. v. 4. Ioan. 19. v. 26.

de Madre. No pudiendo ser descariño, es preciso, que sea misterio. Amaba à Christo Maria, dize Agulino, con exceso à todas las criaturas: Es cierto, que serian los favores al compas de sus meritos. Pero guita Maria, que se escrivan estos desdenes, y se callen los favores; porque dobla su amor, escribiendo en publico lo desdenada, y callando humilde lo favorecida.

13 Baste de exordio, y entrémos en lo mas nuevo. Todos saben, que Teresa tuvo la vnion mas amante. Este discurso le avrán escuchado esta Octava de los doctísimos Oradores, que tan justamente me han precedido, con fabiduria, y con elegancia. Yo vengo como la pobre Ruth à recoger las espigas, que se han dexado en el campo, ò por olvido, ò por desprecio.

14 Digo, que Teresa tuvo la vnion mas amante, porque se deben distinguir dos vniones. Ay vnion de corazones, y vnion de almas. Quien vne su corazon al amado, es fino: Quien vne su alma, es finisimo. Pues esta fue la vnion de Teresa, no solo de corazon, sino vnion de alma.

15 El mayor amor, que celebra la Escritura, fue el de Jonatás con David, porque llegó à ser verdad, lo que en todos los amantes es ponderacion. Le queria como à su alma: Dilixit eum Ionathas quasi animam suam. La causa de tan singular fineza, consistió en que se vnieron reciprocamente sus almas: Anima Ionathae conglutinata est anima David. Gravemente reparo la voz de alma el Christofomo. Como no dize, que se vnieron los corazones, sino que se vnieron las almas? Anima Ionathae? Porque en vnirse las almas, y no los corazones, consistió el quererle como à sus almas. Atiendan la razon.

16 Refide insignie diferencia entre el corazon, y la alma. El corazon, aunque noble principe del cuerpo, no sabe mas, que amar, y querer, porque es la fuente, y principio del amor. La alma encierra las tres Potencias de Memoria, Entendimiento, y Voluntad. Vnidos solo los corazones, estaban vnidas las voluntades. Vnidas las almas, quedaban vnidas todas las potencias. Discurreia Jonatás, como discurreia David: Se acordaba de su amado, como se acordaba de si propio: amaba à David, como se amaba à sus penas este es amor; porque vnirse en los corazones, fuera vnirse solo en lo amado; pero vnirse en las almas, es vnirse en lo amador, vnirse en lo acordado, y vnirse en lo discurreido.

17 Dispone, Teresa mía, que sepa explicar esta nueva vnion, ya que la he debido à vuestra luz. Era Teresa vna en la alma, porque no tenia solo transformado en Dios su corazon, sino su Memoria, Entendimiento, y Voluntad.

18 Consideren el empleo de sus nobles potencias, y verán patente la transformacion de almas. Estaba vnida en la Memoria; porque nunca tuvo memoria del mundo, sino es para pisarle. Tan alto fue su olvido, y su desprecio, que la dixo en vna ocasion su Esposo: Ta no quiero, que tengas conversacion con bombres, sino con Angeles: y para conversaciones mas que humanas, es preciso gaitar memorias divinas.

19 Estaba vnida en la Voluntad. Ninguno lo querrà litigar, venerando aquel ardentissimo corazon. Al de Salomon elogia el Texto de que fue vn corazon sabio, y inteligente: Deti tibi cor sapiens, & intelligens; y mas capaz, que las arenas del golfo: Et habitudinem cordis, quasi arenam que est in litore maris. El de Teresa fue mas encendido, y capaz, que las Estrellas del Firmamento. La causa es la diferencia de fabiduria. Entrambos la tuvieron infusa; pero Salomon con dudas de malograda. Teresa con seguridades de gloria; y sciencia de vn corazon, aunque infusa, malograda, es arena, que se pila: sciencia de vn corazon, que alumbrava à todos, es estrelta inmortal que se corona.

20 Estaba vnida en el entendimiento, porque siendo celestial el escrito, es preciso, que sea de celestial entendimiento. Urbano VIII. y la Iglesia canoniza de celestial su doctrina: Celestis eius doctrina pabulo nutriamur. Luego todas las demas amantes, son vnas en el corazon con su Esposo. Pero Teresa es vna en la alma; porque es vna en Voluntad, Entendimiento, y Memoria. En la Memoria; pues si ha de conversar solo con Angeles, es preciso que tenga sus especies: En la Voluntad; pues haciendo voto de obrar lo mas heroico, ama siempre lo mas perfecto. En el Entendimiento más; porque vna doctrina celestial, pide vn celestial discurreir.

21 Todo quanto se mira en Teresa, es admiracion; pero la mayor à mi respeto, es esta vnion de Entendimiento: averia elegido Dios para Doctora, y Maestra de las Gentes. Permítame aora Teresa vna vanidad hidalga, aunque reverente. No esisto el grado de Doctor, y Cathedra de Salamanca, por la honra, que sin merecerla, alcanzé. Le aprecio por aver graduado esta

3. Reg. 3. v. 12. 3. Reg. 4. v. 29.

Doctora tui: ob librorum editorum excellentiam, & ab alma Salamanticensis Academia, atheniente Urbano VIII. solemniter concessa. Así se lee en la Estatuta que está en la frente de sus obras impresion de Bruselas, año de 1675.



Inigne Univerſidad à Tereſa por Docto- ra, en publica ponti. Que confuſion es eſta, Tereſa mia, tener por compañero de grado, à quien no merece beſarſe el pie pro diſcipulo?

22. Quantas leyes diſpenſa en eſte grado el Cielo! Vna muger Doctora de las Gentes? A eſte noble ſexo le fabricò Dios para devociones, y piedad; para que nos enſeñen educando, y no eſcribiendo: *Docere autem mulieri non permitto*, dice mi amado Pablo. Comentando eſte Texto mi Angel Santo Tomàs, reſponde à dos argu- mentos, que pueden ocurrir contra él: vno de los Proverbios, que dice: *Erudivit enim mater ſua*: le enſeño ſu Madre. Habla de enſeño inapriuada, y no de publica. Mayor argumento es, que Debora enſeñò al Pueblo de Iſrael. Le enſeño, dice mi Angel, como Proeta, porque la gracia del Eſpiritu Santo, ni diſtingue de ſexos en ſus gracias, ni alliga à los vaſos ſus operaciones.

23. Fue Tereſa muger en la piedad; pero fue en la doctrina varon. La comuni- cò ſu Eſpoſo el entendimiento, no ſolo por honrar à Tereſa, ſino para que quedafſe ca- lificada de celeftial ſu doctrina. Conozcan lo es de Tereſa, ſino mia.

24. Al comunicar el Divino Amor à los Apòſtoles fabiduria inſuſa, y dòn de lenguas, deſcendiò el Eſpiritu Santo en amorofas lenguas de fuego, y ſe può ſobre ſus cabeças: *ſedit que ſupra ſingulos eorum*. En las bocas parece que avia de ſentafſe, porque el aſiento de las lenguas, ſon las bocas, y no las cabeças. Eſſe ſerà aſiento de lenguas humanas, pero no divinas. Se pone en ſus cabeças, y no en ſus bocas, dice

Cornelio, para que conozcan en ſu modo de hablar, que aquellas lenguas, no ſon de aquellas bocas, ſino ſuperiores à ſus bocas, y à ſus cabeças. Pues no eſte en ſu boca eſta lengua, ſino ſuperior à ſu lengua, y à ſu boca; porque tan alto eſtilo de hablar, no es de ſu boca, ſino de la lengua de Amor, que inſtala ſu cabeza.

25. Hable la Paloma del Eſpiritu Santo por la boca de Tereſa, que juſto es, que la que tuvo para bolar al Cielo alma de paloma, tenga de paloma la lengua. Rom- pale con Tereſa la ley univerſal, y ſea Doctora de las Gentes vna muger; que con amores tan ſingulares, juſtamente ſe diſpen- ſan las leyes.

26. A ſus Apòſtoles, y Doctores ordenò Chriſto, que no ſaladaſſen à ninguno en el camino: *Neminem pon vian ſaluta-*

*veritis*. No fue, dice Aguiſtino diſcretò, mandar la deſcortefia, ſino intimar la dili- gencia; no ſe detenga en cortefianias, quien camina à ſanar almas: *Pro celeritate eſt di- ſtion*, comenta Aguiſtino. Pues Chriſto no obſerva eſte precepto, dice agudo Chriſto- logo; porque al buſcarle las Marias en el Sepulcro, las ſaludò en el camino: *Ieſus occurrit illis, dicens, Ave*. Pues como obra lo contrario de lo que manda? Es Sobera- no, y diſpenſa, dice el Chriſtoſologo; pero diſ- penſa con juſticia. Porque ſon vnas mu- geres tan amorofas, que quando los Apòſ- toles, y Diſcipulos viven turbados, y temerofos, encienden mas ſus afectos. Pues no ay ley à tan grande amor; porque ex- ceſos de amores, obligan à exceder en los

27. Diſpenſe con Tereſa la ley, y deſ- pique Tereſa lo inſuſo de Salomòn. Mandò Ezechias, ſegun refiere Anaſtaſio Nize- tas, quemar los libros Medicos, que com- può Salomòn. Parece tyrano decreto, abraſar los libros del hombre mas fabio. Vna Ciencia inſuſa en llamas? Pues es juſticia. No obrò Salomòn como eſcribió. Eſcribió del amor muy bien, y obrò en el amor muy mal. Eſcribió Tereſa del amor muy bien, y obrò mejor. Todos eran li- bros de amor. Los libros Medicos de Sa- lomòn, eran amor de la vida. Los libros Medicos de Tereſa, ſon amor de la alma. Pues libros Medicos de Ciencia inſuſa, todos han de paràr en el fuego, pero muy contrario. Los de vn Salomòn en fuego humano. Los de Tereſa en fuego Divino. Los de vn Salomòn en llamas, que los abraſen. Los de vna Tereſa en incendios, que los iluſtren.

28. Menos mal lo dirè. En los libros Medicos de Salomòn, ſe queman los cuer- pos: en los libros de Tereſa, ſe queman las almas, porque ſe encienden en amores. Pues ſean las llamas conforme las obras. En Salomòn haze la llama cenizas. En Tereſa haze la llama luminiarias.

29. Pero ſempre ſicna improporcion Ciencia celeftial inſuſa à vna muger. Pues la que parece contradiccion al ſexo, es de- bida conformidad al merito.

30. Pregunta mi Angel Santo Thomàs, ſi tuvo Chriſto Ciencia inſuſa? Es conſtan- te, que no la necesitaba; porque la tenia mas alta en la Ciencia Divina, que go- zaba por ſu naturaleza Soberana. Pues pa- ra que Ciencia inſuſa? Varias razones ſe dan: La que ſirve à mi diſcuſo, es la proporcion, que debia tener con los Angeles,

D. Auguſt tom. 10.

ſerm. 207. de Tempor. Alias ſerm. 2. de Eli- ſeos. f. 229.

Frequenter hoc inſcrip- tuis legi- mus, ſed pro celeſtate eſt di- ſtum, non pro allig- a imperſia, & facile obſervatio- ne præcep- tam, Matth. 28. v. 9.

D. Petr. Chriſolog. ſerm. 76. Fecit, quia totum vincit, & exat- perat vis a- moris. Anaſt. Niz. zet. q. 39. in Scrip.

D. Thom. 3. q. 9. art. 11. c. 13.

Caictan. ib.

de cuyos nobles Eſpiritus era Señor, y Maestro. La mental lengua de los Angeles, connatural à ſu Ciencia (como advierte Cayetano) es la Ciencia inſuſa. Luego debia Chriſto tenerla para hablar à los Angeles en ſu idioma; porque ſer ſu cabeza, y hablar en otra lengua, aunque fueſſe mas alta, ni hazia amor en el vaſallo, ni conformidad en el dueño. Era Tereſa Serafin en el amor, y Angel en la pureza. Pues tenga Ciencia revelada inſuſa; para que hable en ſu lengua à los Angeles, y en ſu idioma à los Serafines.

31. No es de mi genio, ni jurisdiccion engrandecer libros, diſminuyendo otros. Los de Tereſa, como celeftiales, eſtàn por la Igleſia canonizados. Pues ſolo digo, que à viſta de eſtos libros del Cielo, bien ſe pueden cerrar todos los libros del mundo.

32. Eſte Texto eſtimo por grave, eſcondido, y ajuſtado. Al predicar mi amado Pablo en la Ciudad de Epheso, vinieron muchos, que ſeguan curioſas doctrinas, y preſentando ſus libros, los abraſaron en publica llama: Computado el precio de los libros abraſados, ſe hallò que valian cinquenta mil denarios. *Multi autem ex his, qui fuerant curioſi ſectati, conſulerunt libros, & combuſſerunt coram omnibus: & computati pretiis illorum, invenerunt pecuniam denariorum quinquaginta millium*. Advierte lo exceſivo del precio, dice Lyra, y Cayetano, para elevar lo heroico de ſu deſprecio.

33. Pues para que abraſan los libros? Porque eſtàn eſcuchando la doctrina del Doctor de las Gentes; y à viſta de eſta celeftial doctrina, no es juſto ſeguir doctrina nueva. A viſta de la doctrina de la Doctora de las Gentes, no digo ſe deben quemar los libros (ſerà exceſo) eſcuſo que ſe abraſen, pero digo, que ſe cierran.

34. La voz *Curioſa ſectati*, ofrece vna grande aluſion. Lo curioſo ſignifica en el Texto lo ſuperſticioſo; aqui entiendo yo por lo curioſo, lo nuevo. Por lo curioſo, lo mas guſtoſo, y acomodado. En fin, entiendo lo que debo entender. Pues libros, que no contienen la celeftial doctrina del Doctor de las Gentes, paran en el fuego. Libros, que no contienen la doctrina de la Doctora de las Gentes, paren, à lo inenos, en el polvo.

PVNTO SEGVNDO.

24. EL ſegundo punto era la operacion mas inteligente. El Evan-

gelio pinta à las Virgenes luciendo, pero tambien las pinta andando: *Exierunt obviam*; porque lucir ſin caminar, es hazer à la quietud, ſepulcro del reſplandor.

35. Pinta el Evangelio las luzes de las mugeres; y en otro Evangelio deſcrive las luzes de los varones; pero con vna inſigne diſtancia. Las luzes de las mugeres ocupan vna mano: *Accipientes lampades ſuas*. Las de los varones embarazan entrambas: *Lucerna ardentis in manibus veſtris*. Ninguna mano eſtá ſin luz; porque tener vna mano ocioſa, y otra ocupada, es querer, que ſe canſe con la fatiga, y repartir mal la gloria. De los Prelados lo entendió Pedro Bleſenſe. A los Subditos baſta vna luz. Los Prelados necesitan dos. Vna para ſi, y otra para los que han de guiar. No los haze mas lucidos, para que galien en ſi los mayores lucimientos, ſino para advertirlos, que tanto deſvelo, y luz han de galitar para dirigir las acciones agenas, como galitan para las propias.

36. Mas alta conſideracion darè. La prudente muger, que buſca la dracma perdida, enciende vna antorchita ſola, barre ſu caſa, y con tan pequeña luz, la encuentra. Mas luz ſe necesita para hallar lo perdido, que para conſervar lo ganado. Pues como los Apòſtoles necesitan dos luzes para guardar, y la muger con vna encuentra lo que ſe perdió? Divinamente la Gloſſa: *Mulier, id eſt Dei ſapientia*. Representa eſta muger la fabiduria de Dios; Divina fabiduria en quien luze, ſino es en Tereſa? Pues con vna luz en la mano, haze lo que los Apòſtoles, y Doctores con dos; porque bariendo ſu Religion, y caſa de venialidades, encontró las perdidas perfecciones.

37. No quiero deſraudar à la Gloſſa ſu inteligencia, y à mi eſtudio la dicha: *Per hanc mulierem poteſt intelligi Prioriſſa, vel Abatiſſa habens Moniales*. Por eſta muger, dice la Gloſſa, ſe puede entender vna Priora con ſus Monjas. Alta profecia de Tereſa; porque luze en mano, barre la caſa, y ſegun la Vulgata, bolverla lo de abaxo arriba: *Evertit domum*; y encontrar la dracma de la virtud perdida, ſon ſeñas tan claras de vna Priora Tereſa, que tales ſeñas no convienen à otra Priora.

38. Todos veneran lo que Tereſa obrò, yo admiro el eſtilo de obrar. No es para mi culto lo mayor treinta y dos Monasterios fundados: ò por mejor dezir, treinta y dos Relicarios, y breves Cielos. Lo que me arrebató es, lo duro de ſus cimientos; como quien los fabricaba para que fueſſen

Luc. 12. v. 35.

Petr. Bleſ. ſerm. 40.

Non ſine cauſa dictū reor, lucerna ardentis in manibus veſtris ſunt Subditis ſuis ſicut lucernæ ſua vna in manu, quia tantum pro ſe reddidit ſunt rationem: Preſatis non ſufficiat, niſi iſta vtraque manu ferant.

Luc. 15. v. 8.

Gloſſ. b. fol. 905.

Lyr. b. Eſt ſapientia Divina.

Syriac. Ieſ. Scopet domum Arias Mon. Luc. Evertit domum. Eſt. Verit domum.

Lyr. b. Eſt ſapientia Divina.

Syriac. Ieſ. Scopet domum Arias Mon. Luc. Evertit domum. Eſt. Verit domum.

Lyr. b. Eſt ſapientia Divina.

Syriac. Ieſ. Scopet domum Arias Mon. Luc. Evertit domum. Eſt. Verit domum.

R. ad Timoc. 2. v. 12.

D. Tho. b. l. 3. fol. mibi 177. Prov. 31. verſ. 1. Iulii. 4. v.

Aſtor. 2. v.

Alapil. b. v. eos au- thoraret or- bis docto- res. eoſque obſtender eſſe celeſtes, ideog; celeſti ſapientia, & facilia præ- ditos.

Luc. 16. v.



inmortales. Que persecuciones no padeció? Que acufaciones? Que embidias? Digna Epofa de Chrifto, pues como dice Agustinio, y Chriftofomo, con fangre fe amafaron à la Iglesia fus fundamentos. Por ello, dice Geronimo, fe llaman piedras Chrifto, Pedro, y los Apoftoles, que edifican la Iglesia; porque no ay piedra, que para ajuntarfe al edificio, no fe labre à golpes primero. Las piedras de la Celestial Jerufalen, dice S. Juan, que fon preciosas, porque para bolverfe preciosas en el Cielo, han de falir bien trabajadas del mundo.

39 Todas fus fuerzas conjuro el abifno contra la Reforma de Terefa. Efcuchen, con admiracion, lo que efcrive en fu carta 27. Quando eftando encarcelada, dice, que nunca fe ha visto mas aliviada. Pero añade eftas divinas voces. „Que efta vn grande Sude Cartas, perior enojadifimo contra mi, llaman fol. 105. de fol. 105. de la impres. de Bruselas, „y mis hijos, efcondiendose en las breñas „asperas de los montes, y en las casafas mas „retiradas, porque no los hallen, y pren- „dan. Esto es lo que lloro: esto es lo que „siento: esto es lo que me lastima, que por „vna pecadora, y mala Monja, ay an mis „hijos de padecer tantas persecuciones, y „trabajos, defamparados de todos, mas no „de Dios, que de esto estoy cierta, que no „nos dexara, ni defamparara à los que „s, tanto le aman.

40 Mal podre comentar tan alto espiritu, si Terefa no me dà fu luz. Confiessa Terefa, que esta aliviada, y asigida; porque tanto la aliviaban las penas propias; como la herian las ajenas. Sus trabajos eran para Terefa, gustos; los ajenos, eran tormentos.

41 Con vn grave texto se vera verdad la que parece entre los afectos incasable complicacion. A Adan en el estado de la inocencia se le dà la ocupacion de que cultive el Paraíso; *Vt operaretur, & custodiret illum.* Despues de la culpa se le da en pena, el que cultive la tierra: *Maledicta terra in opere tuo.* No hallo mas diferencia, que la variedad del territorio. Trabajar en vn Paraíso, o trabajar en vn campo, todo sera igual trabajo, pues no le acorta la mudanca del sitio. Es engaño, dice Chriftofomo, y Lyra. Era el trabajo de Adan en el Paraíso, ocupacion deleytable, era el mismo trabajo en la tierra, y sudor de vn delincuente; porque el Paraíso era sitio de la gracia, la tierra era centro de la culpa; y trabajar en vn Paraíso inocente, es gloria; trabajar en vna tierra culpada, es pena.

1006.21. v. 7.

Tom. 1. y 2. de Caritas, fol. 105. de la impres. de Bruselas.

Genes. 2. v. 15. Genes. 3. v. 17. D. Chriftof. hom. 14. in Genes. Erat operatio tunc laboriosa; dederat enim occupationem quandam, que neque doloris, neque molestiam afferere

42 Que trabajos tan encontrados con- fiessa Terefa en su amoroso llanto! Trabajaba Terefa en el Paraíso, y trabajaba en el mundo, porque trabajaba en la fundacion de sus Conventos. Trabajaba en el mundo, porque padecia las injustas acufaciones, y oprobrios contra si, y sus hijos. Pues todo lo que trabajaba en sus Conventos, como son Paraísos, es gloria: todo lo que trabajaba en el mundo, es pena. Pero passa gustosa esta pena, porque descansa con aquella gloria.

43 Ponderemos las divinas voces de que se hallaba Terefa, y los suyos dexados de todos, pero no de Dios. Estrañas complicaciones se admiran en esta Santa. Tuvo Chrifto, dice elegante S. Leon, las dos Naturalzas, Divina, y Humana, para que en tan distante complicacion de Soberano, y abatido, ni lo abatido atrassalle sus respetos, ni lo Soberano acortasse sus trabajos.

44 Es vna politica encarnacion de prendas la que se admira en Terefa. Venerada, y perseguida; aclamada, y presa; poderosa, y desnuda. A otros Santos canonizan las virtudes, à Terefa canonizan tambien las persecuciones. Sentencia es de mi amado Pablo, para justo alivio de los perseguidos: *Et omnes, qui pie volunt vivere in Christo Iesu, persecutionem patientur.* Todos los que quieren vivir piadosamente en Chrifto Jesus, padeceran persecucion. Omnes, dice. Todos? Todos. A ninguno exceptua. O persecucion dichosa, que canonizas en vida!

45 Que mundo es este tan ruin (como le llama en otra parte la Santa) que obliga à vna Terefa à efcrivir, que se halla à dexada de todos; pero no de Dios? Pues esta finazon canoniza à Terefa, y à sus hijos. Vn gravifimo Texto contrapone Origenes. Quando se vendieron al Rey Pharaon todas las tierras de sus vasallos, por las miserias, que padecia su Reyno, procedió el Rey tan religioso, que reservò las tierras à los Sacerdotes de sus falsos Idolos. Quando se dividió la Tierra de Promission en las doce Tribus de Israel, ordenò Dios, no se le diese posesion ninguna de tierra à la Tribu de Levi, que era la Tribu Sacerdotal.

46 Que es esto? Exclama discreto Origenes. Vn Pharaon concede sus tierras à los Sacerdotes falsos, y vn Dios se las quita à los Sacerdotes verdaderos? Justamente, responde discreto; porque esta es la diferencia de Sacerdotes verdaderos, o falsos. A los falsos los enriquece el Rey, à los ver-

Lyra in Glos. bic. Vt homo operatur ibi, non opere laborioso, sed magis delectabili ad experientiam, & exercitium suae virtutis.

D. Leo.

2. ad Timot. 3. v. 12.

D. Aug. 10. 8. in Ps. 73. fol. 174.

Gen. 27. v. 20. & 22. Num. 18. v. Orig. homil. 17. in Exodo. Pharaon terras concecidit Sacerdotibus, Dominus autem Sacerdotibus suis pariter non concecidit in terra, sed discitis, ego sum pars vestra.

daderos, los empobrece Dios; porque Dios quiere à sus Ministris libres, Pharaon los quiere esclavos, y vn Pharaon desca, que miren el suelo, que gozan; vn Dios pretende, que solo miren el Cielo, que esperan.

47 No es desgracia, dice Terefa, ser dexada de todos, es alta dicha. Que grande fortuna, ser dexado de criaturas, para estar el vaso mas capaz de llenarse del Criador! No son las criaturas auxilio, sino embarazo. No fon alivio, sino eslorvo. Dichota Terefa, que te dexa todo el mundo, para que te llene todo el Cielo.

48 Pero si confieffa à todo vn mundo contra si, como no teme? Porque no le mira. Docto discurso de Ambrosio mirando à Pedro pisar las ondas. No teme Pedro caminar sobre las aguas, dice Ambrosio, porque no miraba adonde ponía los pies, solo miraba à la Playa, à donde estaba Dios. No teme la tormenta, porque no la mira. Aun no le debe el cuydado de mirarla para pisarla su Fe; por que mirando solo à Chrifto, que le llama entre borrascas, aun no tiene ojos para mirar si fon grandes las tormentas.

49 Parece delicadeza de Ambrosio, y con el mismo suceso, confirmare su discurso. Temió Pedro, y no temió. Notemio al entrar en las ondas, porque caminò vn largo espacio triunfante de las epumas. Mirò despues vn viento recio. *Videns ventum validum.* La Interlineal leyò mas à mi assumpto. Mirò vna vehemente persecucion, entonces temió, y se empezó à anegar. *Videns ventum validum, persecutionem vehementem, timuit.* Noren el *videns.* Luego el temer, o no temer; anegarse, o no anegarse, no consistió mas, que en mirar la persecucion, o dexarla de mirar. Quando no la mira, camina triunfante. Al instante que la mira, teme, y se anega; porque hazer caso de las persecuciones para mirarlas, es anegarse en sus tormentas; mirar solo à Dios, sin acordarse de persecuciones, es poner à sus plantas las borrascas.

50 Ni teme, ni llora encarcelada Terefa. Mas que ocupe carceles la que merece Tronos. Lo que llora es las culpas ajenas. Tiene el coragon de su Eposo, y es muy parecido su llanto.

51 En vn Texto muy repetido, hallò vna insigne novedad Hilario. *Et assumpto Petro, & duobus filijs Zebedei, capis contriflari, & magis esse.* Y tomando Chrifto en su compania à Pedro, y à los dos hijos del Zebedeo, se empezó à entreftezer, y

Matth. 14. v. 29.

D. Amb. lib. 10. in Luc.

Non enim videbat vbi vestigium pedum poteret. Videbat autem vbi figeret vestigium charitatis.

Matth. 14. v. 30.

Glos. Inter. bic.

Gen. 27. v. 20. & 22.

Num. 18. v. Orig. homil. 17. in Exodo.

Pharaon terras concecidit Sacerdotibus, Dominus autem Sacerdotibus suis pariter non concecidit in terra, sed discitis, ego sum pars vestra.

Matth. 26. v. 37.

D. Hilari. Can. 31. in

congojar. Ergo non ante tristis est, quam assumit, infiere por resta consecuencia Hilario. Luego no estaba triste, ni congojado, antes de llevarlos en su compania. Parece cierto. Tan alegre salió al Campo, que cantò, como festivo, el hymo: *Et hinc no disio, exierunt in Montem Oliveti.* Pues aora le empieza à congojar, no la pasion, que le aguarda, sino la compania que lleva, porque va con vn Pedro, que por divinas permisiones, para nuestra confusion, le ha de negar; con dos Discipulos, que se han de dormir; y no le entreftecen sus penas, sino es nuestros descuydos, y culpas.

52 Pero con que armas venció Terefa à todo el mundo? Fue victoria divina, y le tocaban las armas del Cielo.

53 Tengo para prueba vn gravifimo Texto començado de Agustinio. Cercò la Ciudad de Samaria Benadab Rey de Siria, y llegó à tal extremo la miseria, que como llora elegante Agustinio, hizo con su hijo vna madre del que avia sido materno hospicio, obscuro monumento. Dispone el Cielo, que triunfe el Rey de Israel de tan estrecha opresion, y desbarata el poderoso exercito de Siria, sin Angel, sin hombre, sin espada, y sin muerte. Pues con que armas? Hizo resonar vn grande estruendo de militares carros, cavallos, y Soldados; temerosos los Sirios, se pusieron en fuga, y dexaron en las Tiendas toda su riqueza. Pues como tan valerosos Soldados hayen solo de vn estruendo? Era preciso dize Agustinio. Porque esta es la diferencia de los estruendos, que haze el mundo, y los estruendos, que causa el Cielo; que raydos humanos, despiertan mas enemigos; ruydos divinos, desbaratan los contrarios.

54 Todo el exercito del mundo, que avia armado contra Terefa el Demente, huyó, sin preceder milagro, dexando culros por despojos. Pues quien le desbarata; sino ay Angel, ni hombre, ni espada, ni muerte? El estruendo divino de Terefa. El estruendo que pone el Texto, para desbaratar à los Sirios, fue de carros, cavallos, y exercitos. Pues miren mejor estruendo de exercitos, cavallos, y carros. El estruendo del carro en que Terefa camina mas triunfal por sus virtudes, que el vano de los Emperadores. El sonido de los cavallos; pues subiendo Terefa en humildes animalillos, los bolvía mas que cavallos generosos. El estruendo del numeroso exercito de Virgenes, que à tropas militaba

Matth. Ergo non ante tristis est, quam assumit, infiere por resta consecuencia Hilario. Luego no estaba triste, ni congojado, antes de llevarlos en su compania. Parece cierto. Tan alegre salió al Campo, que cantò, como festivo, el hymo: Et hinc no disio, exierunt in Montem Oliveti. Pues aora le empieza à congojar, no la pasion, que le aguarda, sino la compania que lleva, porque va con vn Pedro, que por divinas permisiones, para nuestra confusion, le ha de negar; con dos Discipulos, que se han de dormir; y no le entreftecen sus penas, sino es nuestros descuydos, y culpas. Pero con que armas venció Terefa à todo el mundo? Fue victoria divina, y le tocaban las armas del Cielo. Tengo para prueba vn gravifimo Texto començado de Agustinio. Cercò la Ciudad de Samaria Benadab Rey de Siria, y llegó à tal extremo la miseria, que como llora elegante Agustinio, hizo con su hijo vna madre del que avia sido materno hospicio, obscuro monumento. Dispone el Cielo, que triunfe el Rey de Israel de tan estrecha opresion, y desbarata el poderoso exercito de Siria, sin Angel, sin hombre, sin espada, y sin muerte. Pues con que armas? Hizo resonar vn grande estruendo de militares carros, cavallos, y Soldados; temerosos los Sirios, se pusieron en fuga, y dexaron en las Tiendas toda su riqueza. Pues como tan valerosos Soldados hayen solo de vn estruendo? Era preciso dize Agustinio. Porque esta es la diferencia de los estruendos, que haze el mundo, y los estruendos, que causa el Cielo; que raydos humanos, despiertan mas enemigos; ruydos divinos, desbaratan los contrarios. Todo el exercito del mundo, que avia armado contra Terefa el Demente, huyó, sin preceder milagro, dexando culros por despojos. Pues quien le desbarata; sino ay Angel, ni hombre, ni espada, ni muerte? El estruendo divino de Terefa. El estruendo que pone el Texto, para desbaratar à los Sirios, fue de carros, cavallos, y exercitos. Pues miren mejor estruendo de exercitos, cavallos, y carros. El estruendo del carro en que Terefa camina mas triunfal por sus virtudes, que el vano de los Emperadores. El sonido de los cavallos; pues subiendo Terefa en humildes animalillos, los bolvía mas que cavallos generosos. El estruendo del numeroso exercito de Virgenes, que à tropas militaba

4 Reg. 5. v. 24.

D. Aug. tom. 10. ser. 110. de temp.

Alia serm. 3. de sanct. Samaria.

fol. 231.

4 Reg. 7. v. 6.

6. Dominus sonitum ruerit fecerat in castris Syriae, curruis, & equis, & exercitus plurimi: Surrexerunt ergo, & fugerunt: & dereliquerunt tentoria sua.

Matth. 26. v. 30.

Matth. 26. v. 30.

Matth. 26. v. 30.

Matth. 26. v. 30.

Matth. 26. v. 30.

Matth. 26. v. 30.

Matth. 26. v. 30.

Matth. 26. v. 30.

Matth. 26. v. 30.

Matth. 26. v. 30.

Matth. 26. v. 30.

Matth. 26. v. 30.

Matth. 26. v. 30.

Matth. 26. v. 30.



en sus Conventos. Estos tres estuendos dieron a Israel la victoria; y estos la dieron a Teresa; porque victorias del mundo se ganan con estuendo de valas; victorias del Cielo, se consiguen con estuendo de virtudes.

PVNTO TERCERO.

55 EL tercer punto era la Pasion mas noble. Tantos martyrios padeció Teresa, que cabiendo solo en su pecho, estrechan el mas largo discurso. No tengo de ponderar veinte años de dudas, y sequedades de espíritu; ni los quatro años de tullida, que tanto celebra con su discreta gracia; pues como fino fuera bastante tirano a su corazón el mundo, parece que noblemente ayudó a su tirania el Cielo. El dardo del Serafin la atravessa el corazón; porque no era decete sacrificio la crueldad, a quien era holocausto del amor. Toda esta insignie pafion estará discurreda. Yo pretendo registrar otra pafion en los pafios de su Reforma.

56 A costa de vn martyrio fundó cada Convento. O fundamentos inmortales, que tienen por cimientos tan nobles martyrios! Se corre la memoria de acordarse lo que padeció Teresa, sino fiviera la injuria de la memoria tanto a su merito, como a nuestro desengaño. Vna Teresa tenida por illusa? Graduada de embutiera? O Teresa mia, que ambiciosas has dexado las calumnias con padecerlas! Era la mayor afrenta en lo antiguo la muerte de Cruz. Pues por esso la padeció nuestro Dueño, dize Agulino, y Christofomo, para que al ver en Christo esta afrenta, la mirasse nuestro amor, ambiciosa.

57 En el genio noble de Teresa fue el mayor martyrio, que la pudo dar el Cielo. Abultando aquella protigiosa discrecion sus venialidades en los primeros pafios de su edad, dize de si. Era aficionada a todas las cosas de Religion, mas no a sufrir ninguna, que pareciesse menofprezio. Holgabame de ser estimada. En otra parte, hablando de lo que estimaba la honra del mundo, dize de si. En querer esta honra vanamente, tenia estremo. Aqui confiesa, que este amor de su honra la estorvó algunas culpas.

58 Quando mejor lo explica, es contándole la licencia, que pidió a su Padre para ser Religiosa. Dize así: Me determiné a dexarlo a mi Padre, que casi era tomar el Hábito; porque era tan bonrosa, que me parece no

tornar atrás por ninguna manera. aviendo dicho una vez. Pues contemple aora el desengaño, que en la honra, y en el punto donde tenia Teresa su mayor estimación, la dió el Cielo su Cruz. Esta honra, que tanto estimas, has de sacrificar en mis Altares.

59 Quien pudo hazer tan costoso sacrificio, sino este abraçado pecho? Tenian los veinte y quatro Ancianos del Apocalipsis vnas coronas en las cabezas: *Mittent coronas suas ante Thronum*; y vnos vasos de olores en las manos. *Phialas aureas plenas odoramentorum*. Beda, Rupertto, Richardo Victorino, Hugo, el Cartujano, y la Glossa, entienden por estos vasos de olores los corazones de los Santos. *Corda Sanctorum lauitudine charitatis patientia interpretantur*. Ansberto entiende la caridad. San Pablo la buena fama. *Christi bonus odor sumus*. Las inteligencias no se oponen, antes se esfuerzan, y ayudan. Los Santos se presentan en el Trono divino coronados, y con sus nobles corazones abraçados en caridad, y llenos de buena fama. Pues admíren, que ofrecen al Cordero sus coronas, pero no ponen a sus pies los vasos de olores, que representan sus famas: Reservan para sí la fama, y ofrecen la corona; porque haziendo sacrificio de su corona, parece, que no se atreven a sacrificar su fama.

60 Prodigia de la fama, que tanto estimaba Teresa, es vn sacrificio tan alto, que se reservó para los excessos de este abraçado pecho. A costa de su fama pretendia el mundo embarazar su Santissima Reforma. Que elegantemente Tertuliano siglos ha, como en vaticinio, describe el suceso de tan alta tormental. No escuso sus voces. *Nomnunquam in procella, confusis vestigijs Caeli, & freti, aliquis portus offenditur prospero errore*. Tal vez succede en la tormenta, que confundidas las señales de Cielo, y mundo, se encuentra con prospero error el puerto. Prospero error de contradecirla, para elevarla. Prospero error para que las olas embatecidas elevassen a lo mas sublime del respeto la Arca. *Elevaverunt Arcam in sublimis*. Prospero error de conjurarle todo el universo; para que conociesen, despues de vencido, no era su Reforma obra del mundo, sino operación del Cielo.

61 Convento en que padezca, y para la seguridad de la obra. Pero con tanto exceso? Si; porque padecia para engrandecer sus meritos, y para hazer firmes las virtudes de sus hijos.

Apoc. 4. v. 10.

Apoc. 5. v. 8.

Apud Vieg. hic scil. 7. num. 2.

2 ad Corin. 2. v. 15.

Tertulian. lib. de Anim. cap. 2.

Genes. 7. v. 17.

Es

Luc. 1. v. 22 D. August. tom. 4. lib. 3. de mirabil. S. Script. fol. 170.

Conveniente autem dispensatione factum est, ut Ioannes, qui postea hominibus victu, & vestitu, & loco exempla penitentiae praeberet & penitentia predicans, etiam conceptus eius tempore partu maior regalo, miel, y langollas; plato siempre de pescado. El vestido tan austero, que mas era blanca defensa a la honestidad, que abrigo a la desnudez. El lugar tan abstraído, y retirado, que huyendo de las Cortes, hizo poblar los desiertos. Son tan claras las señas de los hijos, y hijas de Teresa, que pueden llamarse familia del Bautista. Pues nace tan insignie Reforma de vna celestial penitencia; porque solo a meritos de mas que humana penitencia, se puede conseguir tan obfervante Reforma.

62 Es vn elegante discurso de mi venerado Agulino. A Zacharias, Padre del Bautista, le emmudece en castigo de su incredulidad el Cielo. Extraña providencia, de vn Padre penitenciado por el Cielo, nacer el mayor Santo del mundo! Dispense en el castigo por exemplo. No conviene, dize profundo Agulino. Avia de nazerle vn hijo; el qual avia de entablar la Reforma de la Ley antigua; y ser el Predicador de la Reforma; y penitencia. *Prædicans baptismum penitentiae*. Pues padezca primero la penitencia el Padre, para que se crea la del Hijo; porque primero se ha de ver en su Padre bien padecida, para que se vea en su Hijo bien predicada.

63 Padezca Teresa penitencias del Cielo, pues ha de tener tan insignes hijos, que sean Predicadores de penitencias, y desfiéras. Tres cosas, dize discreto Agulino, predicó Juan en su Reforma. *Victu, vestitu, & loco*: el alimento, el vestido, y el lugar. El alimento no era alimento, sino ayuno: su mayor regalo, miel, y langollas; plato siempre de pescado. El vestido tan austero, que mas era blanca defensa a la honestidad, que abrigo a la desnudez. El lugar tan abstraído, y retirado, que huyendo de las Cortes, hizo poblar los desiertos. Son tan claras las señas de los hijos, y hijas de Teresa, que pueden llamarse familia del Bautista. Pues nace tan insignie Reforma de vna celestial penitencia; porque solo a meritos de mas que humana penitencia, se puede conseguir tan obfervante Reforma.

64 Pero todá eres complicaciones, Teresa mia. Por tus hijos, y hijas padesces, y mueres. Pues por tus hijos, y hijas reynas, y vives. Te corresponden lo que padeciste en penas, en dilatar Magestades a las glorias.

65 Vna elegante, y difícil clausula escribió el Magno Gregorio. *Prælati propria vita non sufficit*. No basta a los Prelados la propia vida. No percébi su profundidad, hasta que lei todo el discurso, que le prueba con vn texto elegante, y claro.

66 Era el Sumo Pontífice Heli sabio, virtuoso, y desinteresado: Tenia virtudes de Pastor: Vivía bien en si, y para si. Pues no le bastó. Muere por las culpas de sus hijos al oír, que estaba cantiva la Arca del Testamento. Parece injusticia pagar delitos ajenos. No son ajenos, dize San Gregorio; porque siendo Prelado, la obligación los hizo propios. La muerte aiena, le quita la vida propia; porque era Padre de sus hijos,

D. Gregor. tom. 1. in li. 2. Reg. c. 3.

1. Reg. 4. v. 28.

era Juez del Pueblo, y era primer Prelado. Luego por tres obligaciones era fiador de las costumbres de sus hijos. En lo civil sucede, que si quiebra el deudor, y no quiere pagar, executan al fiador. Pagaron mal sus hijos la deuda; con que executan al Padre por la paga; porque en lo humano pagan los hijos las manchas de sus Padres al nacer; en lo divino pagan los Padres las manchas de sus hijos al morir.

67 Huviere muerto Teresa en la tormenta contra su Reforma, si huvieran pagado mal sus hijas. Pagaron bien, y la hizieron vivir eternidades. Salio fiadora con su esposo de sus costumbres; y se conoca en las virtus la fiadora; pues pudo morir en Teresa el cuerpo, pero está viviendo en sus hijas el espíritu.

68 Pero mas gloria padeciera de Teresa formar vna Religion nueva, que reformar vna antigua. Bien se con la Filosofía, que el conservar es vna continuada producción; pero con mas admiración miran los ojos a quien inventa, que a quien sigue; a quien cria, que a quien conserva. Confieso el mayor lustre para los ojos, mas no para los discursos. Mas gloria fue reformar lo antiguo, que huviere formado lo nuevo.

69 Al dia tercero de la creación del mundo se llenó el campo de flores, y de frutos: el dia siguiente, que fue el quarto, se formó el Sol. Con razon lo admira eloquente Ambrosio. Al Sol toca ser padre de todos los frutos, y generaciones de los vivientes, aun de los mas nobles, como sienten Aristoteles: *Sol, & homo generant hominem*. Pues como se le quita el privilegio, y halla ya todo el campo producido, y el mundo adornado? Para honrar al campo, y al Sol, dize eloquente Ambrosio. Es vn grave discurso.

70 No tuvo parte el Sol en las primeras producciones de las flores, y los frutos, porque antes de nacer el Sol, estaban producidos; pero no podian conservarse sin sus rayos, porque a faltarlos el Sol, se vieran marchitos, y secos. Pues nazcan antes que el Sol, para que tengan la prerogativa de mas antiguos; pero ciperen despues su luz, para que tengan la gloria de verse mejorados. Tengan en lo mas antiguo lo honroso; pero tengan despues en lo mas lucido lo vil; porque frutos antes del Sol, son frutos, que se marchitan de tempranos; frutos mejorados del Sol, son frutos, que se conservan eternos.

Gen. 1. v. 19 v. 16.

D. Ambrosio tom. 4. lib. 3. Examer. c. 6.

Antequam solis fiat luminaria, hec ba nascatur, antequam sit solis prerogativa, quam Solis



71 Antes que naciese el Sol de Gracia, prueba la Religion del Carmelo su nacimiento de Elias. Grandes frutos, pero frutos sin Sol. Eran copiosos, pero sin influxos de Sol, ni se miraban tan hermosos, ni se veneraban tan lucidos. Pues formese el Sol de Teresa, y caliente estos antiquísimos frutos, sin producir otros nuevos; porque no quiere quitarlos la honra de ser los primeros, sino hazerlos el favor de bolverlos mejorados.

72 Religion tan illustre, que se pierde de vista al nacer, tambien se perderá al morir. Pero obra de Teresa, precioso es, que sea immortal.

73 Injuria fuera olvidarme de su razon. Dispuso el Cielo se venerase esta joya, Sagrario de la mas fina llama, que ha encendido humana hoguera. Todos ven, y adoran el corazon de Teresa, que se muestra separado. Parece cariño, pero no respeto. Trage es de lo soberano, lo oculto. Si Christo se ostenta en estos blancos accidentes, es á los ojos de la Fe; corriendo á los sentidos cortinas. Pues como tan visible el corazon, y sepulcro de Teresa? Porque está mostrando, que ha de ser eterna su Reforma.

74 Noten vn grave discurso de Ambrosio. Contempla los Sepulcros de Moyses, y de Christo, y los halla muy opuestos, porque el Sepulcro de Moyses no le conoce hombre alguno. *Et non cognovit homo Sepulchrum eius.* El de Christo vaticina el Profeta será glorioso: le vieron muchos, registaron sus lienzos; y dura eterna la frecuencia en los cultos. Pues como tan desiguales en los sepulcros, los que fueron tan semejantes en los alientos? Era deuda á sus acciones, responde discreto Ambrosio.

75 Tan parecidos fueron Moyses, y Christo, que Moyses fue el primero que dió la Ley Escrita: Christo fue el primero, que intimó la Ley de Gracia. Era la de Moyses vna Ley, que avia de espirar: era la de Christo vna Reforma de la Ley antigua, con nuevos preceptos de amor, que eternamente ha de vivir. Pues sean los Sepulcros conforme las Leyes. Ley, que ha de morir, muere para la vista el sepulcro del Legislador. Ley, que ha de ser immortal, vive eterno el sepulcro de quien la dió; porque leyes

temporales, hazen los sepulcros ignorados. Leyes eternas, buelven los sepulcros gloriosos.

76 Perdona, Teresa mia, esta rudisísimas copia de tus altísimas virtudes, que no llegan á lo soberano mortales colores. No quisiera tanto copiarte en los labios, como en el pecho. En lo interior de la alma deseára tu copia, y no en la facilidad de la lengua.

77 Eres la mas fina Esposa, por la vnion mas amante, por la operacion mas inteligente, y por la pasión mas noble. Pero mira, Teresa mia, que no has acabado tu oficio. El Cielo te eligió por Maestra, y Doctora de las Gentes. Pues mucho necesitan nuestras costumbres de tus lecciones. Tenemos tus libros en los ojos, pero no los tenemos en las manos; porque el entendimiento los estudia, y la práctica los borra. Los discursos los aplauden, y las costumbres los contradicen. No permitas, Teresa mia, que borremos lo que veneramos. No consenta tu discrecion, que se buelvan Fiscales contra nosotros tus libros. O privarnos, Teresa, de su lectura, ó hazer que no viciémos con nuestros yerros tu obra.

78 Desama en nuestros coraçones algun rayo de amor del bolcán, que te sobra. Tu paciencia nos instruya el padecer. Tu fineza nos enseñe el amar. Y tu discrecion nos dicte el faber. Recibenos por Discipulos, aunque te enoje lo mal aprovechados. Pero tal Maestra, aunque se duela, no se cansa. Recibe nuestras almas, y coraçones, y no los buelvas á nuestros pechos, que en tu poder están seguros, y en nuestra libertad están aventurados. Da á nuestros Catholicos Reyes, á instancia de tus votos, las felicidades eternas, y temporales, que necesitan nuestras miserias, y anhelan nuestras necesidades. Ilustra á todos para vn verdadero dolor de nuestras culpas, vn proposito firme de enmendar nuestras vidas, y mejorar nuestras costumbres, para que no desmereciendo tu patrocinio, posados á tus pies, te merezamos interceder por la gracia, para acompañarte en eternidades de gloria.

Amen.



## ORACION DE SAN FERMIN.

*Nisi granum frumenti cadens in terram, mortuum fuerit, ipsum solum manet.* Sequent. Sanct. Evang. secund. Ioan. cap. 12.

*Caro mea verè est cibus, & Sanguis meus verè est potus.* Sequent. Sanct. Evang. secund. Ioan. cap. 6.



I desear los imposibles, en dictamen de Aristoteles, es locura: Si esperarlos, en dictamen de Democrito, es ignorancia: Si abrazarlos, y discurrirlos, en mi concepto, es temeridad: oy carga mi obediencia con todas estas censuras, pues emprendo imposibilidades. Dos imposibles concurren en mí: agradecer, y orar. Para las glorias de Fermin no ay conceptos: Para los favores, que debemos, no ay expresiones, ni discursos.

2 Pero ay delirios tan hidalgos, que, sin deslustrar el juicio, acreditan la obligacion. De Caligula (monstruo Politico de la Purpura, á cuya cuna debia poner litigio la Africa) refiere Suetonio, que deseanaba sus vanidades, emprendiendo imposibles: *Nil tam effice cupiebat, quam quod effici posse negaretur.* Pues lo que intenta la vanidad, debe executar el amor. La empresa de los amantes son vencidos imposibles. Tan glorioso Sceptro empuña el amor, escribe Chrisologo, que ni vive ceñido con Horizontes, ni aprisionado con limites. Necesitó el Mar de precepto para no inundar las playas. No fue bobervia de sus olas, sino fortuna de aver tenido al Espíritu Santo, que es Amor, en sus cristales: y para no fallir vn noble amor de termino, necesitó de vn precepto soberano.

3 Sirvan oy de discursos los ojos, y de comento el culto. Esta hermosura, que parecia imposible en la idea, se admira posible, y executada en la práctica. Pues como pasa de imposible á posible? Creo que por la diversidad de Aruñices. En la idea tiraba las lineas el Poder. En la execucion, ha trabajado el Amor: y excede tanto el Amor al Poder, que los imposibles, que mira el Poder ideados, los pone el Amor vencidos.

4 Suele ser voz mia, que es ternura, que en liberalidad, y cortesia se pueda pecar por exceso. De tan hermosas virtudes. aun los excessos tienen visos de perfecciones. Pues solo en el amor no ay excessos. Ay excessos para quien los mira; no ay excessos para quien los obra.

5 A la muerte de Christo llaman los Evangelistas exceso; pero Christo la llama vn breve trago, aunque amargo, de Callz desabrido: *Transcat amo Caire ipse.* Pues no se oponen, sino se comenian: Porque Christo la padecia, y los Discipulos la miraban. Pues es exceso para quien lo mira, pero no es exceso para quien lo obra: porque el que mira, mide los excessos por la vara del entendimiento; el que los obra, mide los excessos por la vara de su cariño: y nunca llegan á satisfacciones del cariño, los que son excessos del entendimiento.

6 Consejo que es exceso esta grandeza de alirio: pero siendo exceso á los ojos, no

Sueton. in Calig. 37.  
Chrisol. ser. 147.  
Amor non accipit de impossibilitate solatium, nec de difficultate remedium.  
Genf. 1. v. 2.  
Spiritus Domini fabricatur super aquas.

Luc. 9. v. 31.  
Dicebant excessum.  
Matth. 26. v. 39.

Deuter. 34. v. 6.  
Isai. 11. v. 10.  
Ioan. 20. v. 5. 6. 7.  
D. Ambrosio. tom. 4. lib. 1 de Cain. c. 2.  
Aber. c. 2.

